





«No comprendo por qué razones me sentí desde joven vasquista. No fue por contagio familiar. Mi padre era muy entusiasta de San Sebastián, su pueblo. Había llevado una juventud divertida, y la recordaba con gusto; pero no tenía gran fervor por el país, solamente por la ciudad. Mi madre era indiferente y creía que en todas las partes se podía vivir si era necesario. Mis hermanos se encontraban con gusto en Valencia. Yo no. El sol fuerte y las casas encaladas no eran lo mío, no me gustaban. Cuando fui de Valencia a Cestona a ejercer de médico, comprendí que el clima vasco era mi clima, por lo menos mi clima de aldea».

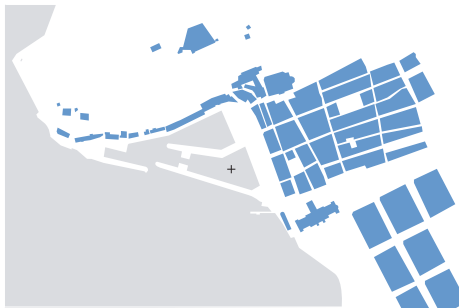
Pío Baroja

*“Prólogo a la primera edición”, en **El País Vasco** (1953)*

Ediciones Destino

ipso

EDICIONES



Barco pesquero en Lúzaro

Donostia / San Sebastián

País Vasco

www.ipsoediciones.com

Foto © 2017 Pedro Pegenaute